

## Inserción sin problemas en Santiago

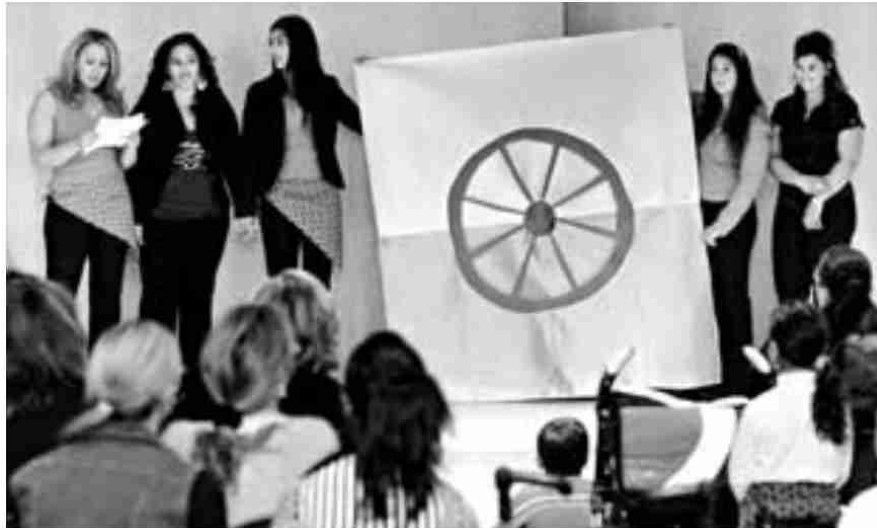
En los barrios compostelanos de Vite, pionero en el realojo hace 30 años, y Fontiñas, que siguió el modelo hace 15, se superaron casi todos los obstáculos de convivencia

**REPORTAJE**  
Marga Mosteiro

SANTIAGO | La erradicación de poblados chabolistas en Santiago comenzó hace unos 30 años, cuando se construyó el polígono de Vite y el barrio de Almáliga. Entonces, buena parte de los moradores de chabolas e infraviviendas del monte de Conxo y del entorno de Vite consiguieron pisos de promoción pública. Pero, junto a la concesión mayoritariamente en régimen de alquiler, se pusieron en marcha programas de educación familiar y de convivencia social para evitar conflictos. En todos ellos participaron familias desestructuradas tanto gitanas como payas. En este trabajo fue determinante la participación de la Asociación Chavos y la colaboración de la coordinadora del barrio de Vite, que centró su esfuerzo especialmente en la integración de los niños gitanos.

Tras años de proyectos, esfuerzos personales de voluntarios y grandes dosis de paciencia por parte de los vecinos, la mayoría de las familias consiguieron adquirir conductas sociales y fueron capaces de vivir respetando las normas mínimas de la convivencia en comunidad. En la actualidad, en Vite y en Almáliga, salvo contadas excepciones, el ambiente es bueno. Algunos miembros de segunda generación de las pocas familias que no se adaptaron en su momento fueron adjudicatarios de pisos en Fontiñas y, con ellos, se prosiguió el trabajo de educación. En los primeros años también hubo dificultades que ahora están resueltas en la mayoría de los casos.

Una trabajadora social, que prefiere mantener el anonimato por su vinculación al trabajo con el colectivo gitano, asegura que solo debería hablarse de conductas asociales en tres o cuatro familias, compuestas por 40 o 50 personas de un colectivo de 500. En este sentido, un representante de la Fundación Secretario Xitano lamentó que solo trasciendan las conductas con-



Varias jóvenes gitanas protagonizan un acto en un centro social de Fontiñas, en Santiago. | ALVARO BALLESTEROS

fictivas de algunos individuos y no la vida normal que tienen la mayoría de las personas del colectivo gitano, tanto de Santiago como del resto de Galicia. «Muchos trabajan duro y viven su día a día como cualquiera; estos son los que no generan problemas». Este representante del colectivo teme que esta minoría haga más ruido que los otros e insiste en que la delincuencia es un problema de marginalidad, no de razas.

### Rechazo a traficantes

Una mujer gitana que reside en Fontiñas, y que prefiere no facilitar su nombre, lamenta la imagen que se está transmitiendo de las personas de su raza: «No todos somos delincuentes, ni vivimos de ayudas sociales. Trabajamos muchas horas al sol, con lluvia, con frío y con calor. Yo tampoco quiero un traficante cerca, sea de la raza que sea». Otro hombre, también gitano, comenta: «No quiero a esa gente conmigo, y no es racismo».

Una educadora social que trabaja en Santiago asegura que es falsa la idea de que la mayoría de las ayudas sociales sean para familias gitanas o que estas tengan preferencias para los pisos: «El criterio es ingresos e hijos, como todos», defiende.

### LA COMUNIDAD GITANA

#### Número

En Santiago y en Milladoiro residen entre 400 y 500 personas de este colectivo; en la comarca de Santiago, el número asciende a unas 700.

#### Chabolismo

En la capital gallega no hay poblados chabolistas. En el monte de Conxo hay algunos casos de infravivienda, y en la zona de Sar, en dirección a Aríns, dos furgonetas hacen las funciones de casa. La mayoría de las familias gitanas viven en pisos de promoción pública en Vite, Fontiñas, Conxo, As Cancelas y O Avión.

## Asiduos clientes del centro comercial Área Central

Las tardes de los sábados y de los domingos, especialmente en días lluviosos, numerosas familias del colectivo gitano residentes en el barrio de Fontiñas se refugian en el centro comercial Área Central junto a otras muchas de payos. Los miembros del colectivo gitano son algunos de los mejores clientes de los establecimientos de hostelería y su participación en las actividades organizadas por el centro comercial pone a la vista la armonía en la que viven en su barrio.

La mayoría de estas familias viven en los pisos de promoción pública del barrio, pero también proceden de la localidad de Milladoiro (Ames),

uno de los barrios dormitorio de las inmediaciones de Santiago, donde residen numerosas familias sin generar problemas de convivencia y con conductas totalmente sociales.

Los miembros del colectivo gitano se dedican casi exclusivamente al sector del comercio. La mayoría son caras conocidas para quienes los lunes van al mercadillo de Bembibre (Val do Dubra); el miércoles, al de Ordes; el jueves, al de Santiago; el sábado al de Cacheiras, Sigüeiro o Bertamiráns; o para quienes se desplazan el domingo a Padrón. Prácticamente trabajan todos los días de la semana, en algunos casos por la mañana en una localidad y

En las nuevas zonas de la ciudad se repiten conflictos que ya han sido resueltos en otras

La adjudicación hace varios meses de las últimas 100 viviendas de promoción pública en algunos barrios de Santiago hizo reaparecer viejos conflictos vividos y denunciados por vecinos de otras zonas de la ciudad. Luis Matos, presidente de la Asociación de Vecinos de Conxo, asegura que una de las viviendas de Ponte Pereda (uno de los polígonos nuevos del barrio) fue adjudicada a una familia gitana que se dedica al tráfico de drogas. Cuenta que una de sus miembros fue conducida a la comisaría, pero a las pocas horas estaba de nuevo en el barrio.

En el otro polígono del barrio, en Volta do Castro, la situación no está vinculada con las drogas, sino con los problemas de convivencia generados por una familia que tiene «conductas asociales», insiste Matos, y que sospechan que se trata de una parte de la familia que causó problemas similares en otros barrios y que provocó numerosas quejas vecinales. Los servicios sociales trabajan ya en este caso.

por la tarde, en otra. Aunque la principal actividad es la de la venta ambulante, algunos disponen también de almacenes donde venden directamente su mercancía.

Fuentes del Secretariado Xitano de Galicia confirman que el próximo 5 de abril, coincidiendo con la celebración del Día Internacional del Pueblo Gitano, se celebrará un acto en Santiago y en otras ciudades gallegas para llamar la atención sobre la integración plena de la mayoría del colectivo. Ese mismo día, recibirán sus diplomas las mujeres gitanas que participaron en cursos de formación para poder integrarse en el mercado laboral.